

GIBRALTAR: SE ABRE LA VERJA/LA FIEBRE DE LA BOLSA/EUROPA, 40 AÑOS DESPUES DE YALTA/EUTANASIA, UN VIEJO PROBLEMA ACTUAL

La pequeña figura de Andrés Zaldívar, heredero de uno de los más destacados líderes políticos chilenos, el democristiano Eduardo Frei, y en la actualidad presidente de la Internacional Demócrata Cristiana, encierra una alta dosis de sabiduría, de prudencia y de energía política, que le sale a flor de piel a la más mínima «provocación». Andrés Zaldívar ha permanecido unos días en Madrid

para asistir, el pasado fin de semana, al congreso del PDP, y ha sido recibido en audiencia por el Rey. Durante su estancia en Madrid, Zaldívar expuso a YA su visión sobre la actualidad de Chile, un país dominado por una dictadura que se resiste a caer gracias al apoyo de unas Fuerzas Armadas que constituyen el único sostén aparente del régimen del general Pinochet. Para el líder

democristiano, que está convencido del triunfo de la razón sobre la fuerza, el único camino que llevará la democracia a Chile es la presión continua del pueblo sobre las Fuerzas Armadas. Plantear, en suma, un estado permanente de desobediencia civil que movilice a todo el país y obligue al régimen a cambiar.

Andrés Zaldívar, líder democristiano chileno:

«Chile debe llegar a un estado de desobediencia civil que obligue al régimen a instaurar la democracia»

EUSEBIO ALVAREZ
FOTOS: LEOPOLDO GOMEZ

—¿Está realmente dispuesto Pinochet a aplastar todo movimiento popular en contra del régimen militar?

—Yo creo que el general Pinochet, como él mismo ha dicho en muchas ocasiones, no va a ceder el poder ni va a abrir ninguna posibilidad a la democracia. El es un hombre que no cree en la democracia, no le gusta la democracia, ni le conviene la democracia. Y si es necesario usar la fuerza, como lo ha demostrado durante estos once años, lo va a hacer y sin límite. No es ninguna novedad lo que estoy diciendo, puesto que desde el día 6 de noviembre, después de once años de dictadura, Chile ha vuelto a vivir bajo un estado de sitio, donde el régimen utiliza la fuerza para controlar la población civil, entre la que no cuenta con ningún apoyo. El estado de sitio es un nuevo golpe de Estado dentro de su propio golpe de Estado. Es una toma de posiciones cuando él veía que se le estaba escapando el control sobre la población civil. El veía que las protestas, la movilización social de los sindicatos, las organizaciones profesionales, los gremios, y el reclamo generalizado de la población civil lo iban a desbordar. Y entonces recurrió a un nuevo golpe de Estado.

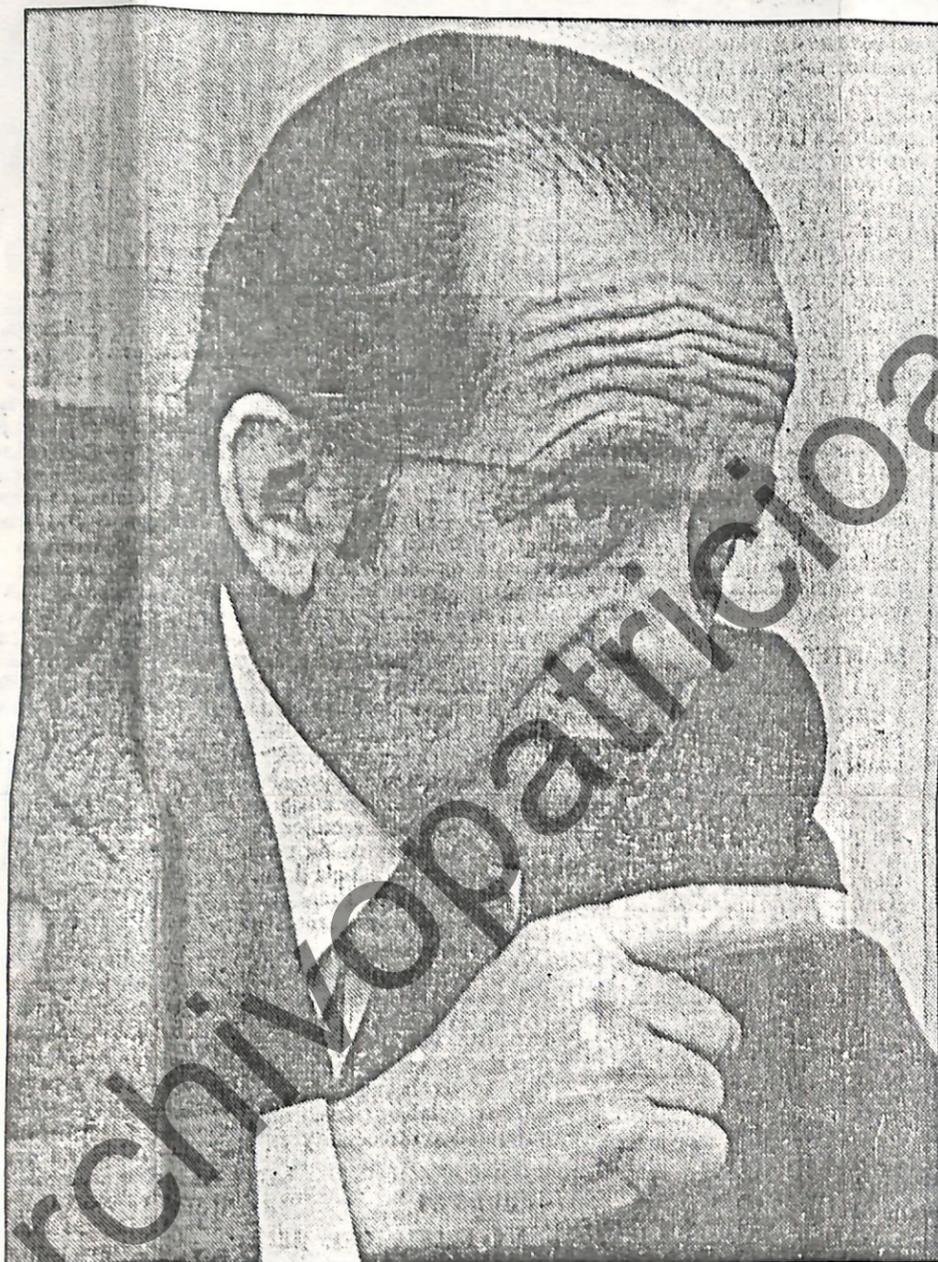
—Según su exposición, parece que Pinochet va a ser presidente de Chile hasta finales de siglo.

—Eso es lo que él quiere, pero no es lo que quiere la población chilena. El sabe que no cuenta con ese respaldo, y por eso tiene que recurrir a la fuerza y a todo tipo de actos que repulsan a la conciencia humana. Espero que se cumpla lo que nosotros queremos y no lo que quiere el general Pinochet, aunque si de él dependiera se quedaría de por vida en el poder. Los plazos señalados son formales. El año 1989, el plazo que él señala, es un hito dentro de su deseo, puesto que la propia Constitución por él aprobada —en un plebiscito absolutamente fraudulento— le permite renovarse en el poder hasta 1997. La Constitución dispone que en el año 1989 serán los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas —que dependen del general Pinochet— quienes propondrán el candidato único que irá a esa elección. Usted puede sacar conclusiones. La decisión de Pinochet es quedarse hasta cuando pueda.

«El único camino para acabar con Pinochet es seguir presionándole»

—¿No ha habido una clara contradicción en la oferta política de Pinochet, puesto que en algunas ocasiones ha brindado esperanzas al pueblo chileno sobre una salida constitucional en un plazo más o menos corto? Luego resulta que esas esperanzas han sido frustradas. ¿Cómo se explica esto?

—Efectivamente, Pinochet tuvo un momento de mucha debilidad, con motivo de las protestas del año 1983. Llegó a declarar que haría algunas concesiones. Las propias Fuerzas Armadas, en su conjunto, vieron que la población civil estaba entrando en un proceso de confrontación dura, que podía llevar al país a una situación difícil de enfrentamiento. Pero una vez que Pinochet dominó la situación —por el hecho de cambiar a su ministro del Interior y nombrar a un ministro civil que abrió la posibilidad de diálogo— dio algunas aperturas, efectivamente, que gozamos en el año 83 y 84. Podíamos reunirnos con mayor facilidad; había cierta libertad de prensa, restringida; pero algo se podía decir y los partidos políticos funcionaron de hecho, aunque no autorizados legalmente.



Pero eso duró muy poco. En la misma medida que Pinochet se sintió nuevamente con la fuerza, y habiendo aplacado un poco la capacidad de protesta de la población civil, volvió a decir lo que siempre había dicho: que no habría apertura, que no habría ningún cambio y que todo se cumpliría según el programa previsto. Y escuchamos las mismas cosas que hemos escuchado durante los últimos once años. A mí no me extraña. Creo que la única manera de cambiar la situación chilena y acabar con el régimen militar, es presionando sobre el régimen, sobre el general Pinochet, sobre las Fuerzas Armadas, para que vean que la sociedad civil en Chile exige una vuelta a la democracia, lo mismo que ha sucedido en Argentina y Uruguay. Las dictaduras nunca se van por su propia voluntad. Las dictaduras terminan o porque Dios se acuerda del país o porque los pueblos son capaces de sacarse las dictaduras de encima.

«Pinochet es un dictador típicamente fascista»

—Sí, pero usted sabe que Pinochet parece tener una concepción mesiánica de la Historia y piensa que Dios está de su parte.

—Yo creo que Pinochet no es un dictador común y corriente. Es un dictador del más típico estilo fascista. Los dictadores son personas que se sienten llamados por Dios, y además Pinochet ha dicho que su autoridad proviene de Dios. Dentro de ese mesianismo no existe la posibilidad de cambios ni de que

nadie le pueda sustituir. Y por eso, cualquier persona que le pueda hacer sombra, aun cuando vista también uniforme, no dura mucho tiempo y es marginado de cualquier cosa de poder. Pinochet, en ese sentido, se cree llamado a regir los destinos del país de por vida; por eso no cree en la democracia.

—¿Por qué desprecia Pinochet tanto a los políticos, a quienes llama politicastros?

—Eso es un discurso que tienen todos los dictadores. La forma de reafirmarse es desprestigiando a las instituciones y a todos aquellos que hayan tenido alguna actuación pública. Pero con el tiempo se demuestra que los que él tanto critica fueron los hombres que más hicieron por el país y de forma más correcta. El único que lo ha hecho mal ha sido él, porque nadie desconoce hoy en Chile que su Gobierno ha sido un fracaso estruendoso, y que Chile vive hoy la peor crisis moral, política, económica e internacional que jamás ningún régimen haya conocido en este país.

«Más de un 70 por 100 de los chilenos son contrarios al régimen»

—Yo sospecho que habrá algunas clases sociales que viven a la sombra del régimen, pero, ¿qué defensas tiene la mayoría de la población que repudia al régimen?

—En las encuestas que se hacen, más de

un 70 por 100 de la población es contraria al régimen, incluso en porcentaje superior; lo que pasa es que no se puede evaluar. El gran problema que tiene la población es que ha de verse con un régimen que tiene la fuerza y la capacidad de represión, y eso atemoriza a la población civil, aunque hay sectores que siguen en la lucha y arriesgan para romper ese temor. El único camino que existe es que la población civil continúe ejerciendo una presión social creciente y permanente y reclame la solución al problema chileno —no solo político, también económico y social—, para llegar a un estado de desobediencia civil, de tal manera que el país pueda movilizarse y obligar al régimen a cambiar. Yo creo que los pueblos tienen más fuerza que las armas.

—¿Existen actualmente algunos cauces activos de diálogo y negociación entre la oposición chilena y las autoridades del Gobierno?

—Ninguno. Y no porque la oposición no lo quiera. Incluso hace unos cuarenta días la oposición envió una carta a los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas haciéndoles ver la necesidad de buscar esos cauces de diálogo para dar una salida a la democracia. La respuesta fue que la carta la iban a tirar a la basura. La voluntad de diálogo está cerrada en estos momentos, y la respuesta más contundente la dio el propio Pinochet el pasado día 6 de noviembre estableciendo el estado de sitio y tomando medidas contra la población civil. De hecho, existen unas ochocientas o novecientas personas confinadas en lugares extremos del país que son dirigentes modestos. No se han tomado aún medidas contra dirigentes de importancia, pero se podrían tomar. Con ello, lo que trata es de amedrentar a la población. Además, existen los allanamientos de morada y las operaciones militares con efectivos del Ejército, que sacan a los hombres de las casas durante la madrugada. Y esto lo saben ustedes mejor que nosotros, porque el Gobierno ha establecido una censura muy estricta.

«Lo importante es que la oposición se una en sus objetivos»

—Algunos observadores apuntan que la oposición chilena, es decir, todo el espectro político opositor, desde liberales, democristianos, conservadores, incluso los grupos de izquierda, todos en conjunto, son un poco, si no culpables, sí responsables de la perpetuación de la dictadura, porque hay una serie de divisiones internas dentro de los propios partidos respecto a la estrategia a adoptar cara el régimen de Pinochet.

—Efectivamente, hay responsabilidad dentro de cada uno por no hacer más de lo que cada uno tendría que hacer; así hubiéramos podido obtener mejores resultados. Sin embargo, hay que verlo desde la perspectiva chilena. El régimen de Pinochet no es una dictadura que nace por azar. No le voy a decir que es igual al caso español, consecuencia de una guerra civil. Pero sí hay alguna similitud, en el sentido que el régimen de Pinochet y el régimen de las Fuerzas Armadas nace de una desintegración de la sociedad civil chilena. El país tuvo en el año 1973 una confrontación propia de un país muy dividido, no una guerra civil propiamente dicha, y eso trajo como consecuencia que Pinochet encontrara un campo propicio para instaurar su régimen. En cuanto a las divisiones actuales entre las fuerzas opositoras, no le doy mucha importancia, porque creo que es bueno que cada sector tenga su propia individualidad. Lo importante es que la oposición se una en los objetivos. Y ahí es donde a veces surgen dificultades, porque la oposición democrática en general ha optado por la vía pacífica y los métodos de movilización social contra el régimen, pero excluye la violencia. (Continúa en la página siguiente)

Andrés Zaldívar

(Viene de la página anterior)

lencia, mientras que otra parte de la oposición ha optado por la violencia. Y eso es lo que crea divisiones, aunque, pienso que esa actitud está desapareciendo, porque la violencia en vez de acabar con el régimen lo fortalece. Lo importante es plantearle al conjunto de la sociedad civil un proyecto de acción permanente de desobediencia civil, y obligar a las Fuerzas Armadas a dar el paso hacia la democracia.

«La Iglesia jamás ha flaqueado en defender los derechos humanos»

—¿Cuál ha sido la actitud de la Jerarquía católica ante la dictadura? Aunque alguien ha insinuado alguna vez su ambigüedad, usted sabe que hace poco ha hecho una declaración de inequívoca condena al régimen de Pinochet.

—No existe tal ambigüedad y nunca ha existido. La Iglesia chilena es un modelo de Iglesia, puesto que ha tenido siempre una actitud muy clara y muy consecuente con los valores del cristianismo. Durante la dictadura nunca ha tenido un fallo, y ha sido un



implacable acusador de los abusos del régimen. Jamás le han flaqueado sus piernas para defender los derechos humanos y los derechos fundamentales de los chilenos, a pesar de haber sufrido por parte del Gobierno todo tipo de ataques e improperios. A ese respecto, yo me enorgullezco de pertenecer a la Iglesia.

—¿Qué papel ha podido y puede ejercer la prensa en un futuro, cara a una supuesta y deseable apertura del régimen?

—Yo creo que la prensa podría hacer mucho, lo que pasa es que no tenemos una prensa libre. En Chile no hay ningún diario libre, salvo algunas revistas, como el semanario «Hoy», pero que están absolutamente censuradas. Tenemos que recurrir entonces a la prensa clandestina. Además, se están utilizando las emisoras de radio extranjeras que llegan a Chile por onda corta. Hay una absoluta censura de todos los medios de comunicación social, y el Gobierno está dispuesto a ejercer su control hasta las últimas consecuencias.

—Pero, ¿está perdida toda esperanza?

—No. Todo lo contrario. Creo que si un político y un demócrata pierde la esperanza es mejor que no siga luchando. Tengo esperanza en la razón y creo que, en definitiva, la razón siempre triunfa sobre la fuerza, aunque la fuerza sea muy bruta. Podrá demorarse más o menos, y yo creo que será menos. Tengo fe. Las dictaduras son siempre gigantes con pies de barro, y lo importante es saber golpear precisamente en esos pies para derribarla.

LA SEMANA POLITICA

Así fue

LUNES 28

EL CALENDARIO POLITICO.— El anuncio de que las elecciones gallegas se harán en noviembre o diciembre —no hay retraso, sino agotamiento del plazo— ha desatado todo tipo de especulaciones sobre el calendario político-electoral del Gobierno socialista. La declaración de Fernández Albor, presidente de la Xunta, hecha en la clausura del II Congreso del PDP y en vísperas de su entrevista con el presidente González, dio pie a la sospecha de que existía algún tipo de entendimiento entre la oposición conservadora y el Gobierno para no dejar hueco al referéndum sobre la OTAN. El propio presidente González ha desmentido que existiera tal acuerdo, a la vez que ha reafirmado su propósito de convocar el controvertido referéndum, aunque todo el calendario se retrase. Es ya claro que esta consulta popular no se celebrará en febrero, tal como el presidente del Gobierno había anunciado al Parlamento. A la vez se hace pública la noticia de que el Presidente Reagan llegará el próximo mes de mayo en visita oficial a Madrid. La mayor parte de los observadores relacionan esta visita con la confirmación de que España no abandonará la Alianza Atlántica. Por su parte, el Presidente Pertini hace en Madrid una vibrante defensa de la democracia.

MARTES 29

LA POLEMICA DE LA PRENSA Y LAS ONDAS.— Prisa, editora de «El País», acude a la Junta de acciones de la cadena SER, en representación del 25 por 100 del capital, del que casi el 20 por 100 es de su propiedad. En representación de esta empresa editora se sientan por primera vez en el Consejo de la SER Jesús Polanco y Javier Baviano, y por parte de la Administración, Julio Viñuela. El desembarco de «El País» en la SER, con la vista puesta en la televisión privada, produce una cierta conmoción en los ambientes periodísticos y políticos. La marejada en la prensa arrecia dos días después con motivo de una información sobre las deudas de las empresas periodísticas al fisco, acompañada de un editorial del mismo periódico, que lleva la irritación a muchas redacciones.

Así será

La apertura total de la verja de Gibraltar a las cero horas del próximo martes y las conversaciones que sobre el peñón mantendrán en Ginebra ese mismo día los ministros de Exteriores de España y Gran Bretaña constituirán el eje de la actividad política de la semana que mañana comienza. Felipe González continuará la segunda ronda de negociaciones sobre el consenso sobre el tema OTAN. Por la Moncloa pasarán mañana Gerardo Iglesias, Juan Marías Bandrés, Francisco Vicens y Adolfo Suárez.

Siguiendo con la política exterior, esta semana serán dos las visitas de altos mandatos extranjeros: el primer ministro noruego, que llega el jueves, y el Rey de Tonga, un exótico país formado por numerosas islas del sur del Pacífico.

Comienza también la actividad parlamentaria normal en el Congreso de los Diputados, tras finalizar el período de in-



La impresión general es que estamos ante una operación político-informativa de altos vuelos.

MIÉRCOLES 30

EL BALANCE DEL GOBIERNO.— El Gobierno presenta al Rey en la reunión extraordinaria del Consejo de Ministros, presidida por el Monarca en el Palacio de Oriente, un panorama optimista sobre la situación nacional. Por la tarde, el presidente González recibe al presidente de la Junta de Galicia, Fernández Albor, que sale visiblemente contrariado del despacho presidencial. El Gobierno socialista no está dispuesto a rectificar el proceso de reconversión naval. Sin embargo, la noticia del día es la detención en Francia del dirigente más peligroso de ETA, Lasa Mitxelena (Txikiertzi), y la ocupación por la Policía gala de la sede operativa central de esta organización terrorista. Parece que esta importante operación antiterrorista se ha llevado a cabo en estrecha colaboración entre las autoridades francesas y españolas.

JUEVES 31

LA FECHA DEL REFERENDUM.— El diputado centrista Luis Ortíz revela, tras su encuentro con el presidente

González, que las fechas que maneja el presidente para la celebración del referéndum sobre la OTAN son las comprendidas entre el 20 de marzo y el 23 de abril. Esto situaría las elecciones andaluzas en pleno verano. Por su parte, el vicepresidente, Alfonso Guerra, aseguraba que «el Gobierno mantiene la decisión de convocar el referéndum sobre la OTAN en los primeros meses de 1986, en enero o febrero», y condicionaba esta fecha a la ratificación del ingreso en la CEE.

VIERNES 1

CONSENSO Y OTAN.— Fraga sale de la Moncloa convencido de que puede haber consenso sobre la OTAN y de que el referéndum es innecesario. El presidente González reitera que se convocará el referéndum y rechaza, por primera vez en público, que las elecciones legislativas vayan a coincidir con las andaluzas, como habían dejado entender reiteradamente sus colaboradores más cercanos. Si se cumple este calendario —agotar del toda la legislatura— habrá en los próximos meses, presumiblemente, una renovación del Gobierno. Continúa mientras tanto el desfile de dirigentes extranjeros por Madrid. Raúl Alfonsín anuncia que los Reyes de España visitarán oficialmente Argentina el

próximo mes de abril. El presidente de la Telefónica, Luis Solana, en víspera de su ingreso en la Trilateral, expone el proyecto de que la participación máxima extranjera aumente desde el 25 por 100 actual hasta el 49 por 100. La delegación del Gobierno en la compañía se apresura a desmentir la existencia de cualquier plan en ese sentido. UGT califica de «irresponsables» las declaraciones de Solana.

SABADO 2

LA BATALLA PERMANENTE DEL PNV.— En Guipúzcoa se libra una fuerte batalla este fin de semana entre las facciones enfrentadas del PNV. Con el cambio de rumbo y la caída de Garaicoechea los problemas internos del Partido Nacionalista siguen sin resolverse. El Presidente Miterrand reafirma su compromiso en la lucha contra ETA. «Francia —asegura— rehusará toda protección a terroristas activos.» Mientras tanto, siguen los atentados en Europa. Instalaciones de la OTAN. En España inquietan seriamente los graves brotes de violencia en el sector naval, especialmente en Galicia y Asturias. En Euzkadi quemaron la casa de un dirigente de la UGT en protesta por la reconversión. Pero el Gobierno sigue desbordando optimismo.

FUERON NOTICIA

José Barrionuevo, que al inicio de la semana informó de la detención de dieciséis miembros del Grapo y que el miércoles recibía otra noticia satisfactoria en la lucha antiterrorista por la noche eran detenidos en Anglet, cerca de Henday ocho destacados miembros de ETA militar, entre ellos considerado número dos de la organización, Lasa Michelena.

Sandro Pertini, Tancred Neves y Raúl Alfonsín, tres Presidentes de sendas repúblicas amigas de España, visitaron nuestro país, aunque ninguno con carácter oficial. El primero, que acudió para recibir el doctorado «honoris causa» de la Universidad Complutense; volvió a cautivarlos su desbordante simpatía. El presidente brasileño sólo estuvo unas horas en Madrid, que aprovechó para entrevistarse con el Rey y Felipe González, al igual que haría el Presidente de Argentina en una escueta técnica a su regreso de Nueva Delhi y Atenas.

intimidad personal y familiar.

La Junta Electoral Central ha sido convocada para el día 5 por la tarde, al objeto de examinar el funcionamiento de la campaña para la rectificación del censo electoral. Asistirá el director del Instituto Nacional de Estadística. Este censo servirá para las votaciones del referéndum sobre la OTAN, las elecciones gallegas y las andaluzas y estará hecho en junio próximo.

El día 6 se reunirá la ponencia de la comisión que investiga las catástrofes aéreas de Mejorada del Campo y Barajas, en 1983. Continuará con la redacción del informe para presentar al pleno del Congreso.

El día 7, las comisiones de exteriores del Congreso y Senado celebrarán una sesión conjunta con el primer ministro de Noruega, Kare Willock, que visitará oficialmente España.

tersecciones con la comparecencia ante la comisión especial que investiga la posible entrega de dinero del consorcio Flick al PSOE de las dos últimas personas citadas. Se trata de los delegados de la Fundación Naumann, Fritz Steimberg, y de la Fundación Konrad Adenauer, Bernard Hagemeyer. No está previsto solicitar nuevas comparecencias, por lo que, a partir de este momento, la comisión puede comenzar a redactar el informe con las conclusiones.

El día 5 se celebrará la primera reunión de la ponencia encargada de informar el proyecto de ley orgánica del Régimen Electoral. Se espera que se produzcan acuerdos de interés entre el grupo socialista y los de la oposición.

Este mismo día comenzará también a trabajar la ponencia que informará la proposición de ley orgánica para reformar la del derecho al honor y la